

¿Polarización o Moderación en Chile?

Análisis en base a la última encuesta CEP

XIMENA HINZPETER K. Y CARLA LEHMANN S-B.

- El último Estudio de Opinión Pública arroja indicios de un paisaje político chileno poco polarizado. Aquellos que simpatizan con la izquierda y derecha expresan importantes coincidencias en cuestiones fundamentales del momento político-económico del país. ¿Acaso no es esto lo que caracteriza a una sociedad no polarizada y madura en lo político?
- En relación a la conducción del Gobierno de Eduardo Frei, al observar los datos no aparecen férreos defensores ni tampoco fieros detractores de la actual administración. La desaprobación es exactamente igual (43%) en la derecha que en la izquierda; y también la aprobación (36 vs. 39%). La idea de que Eduardo Frei ha sido débil frente a presiones de instituciones, grupos y personas, la tienen sobre un 70% de la gente de derecha y de izquierda. La situación económica del país es percibida mayoritariamente como mala por la derecha y por la izquierda (65 y 62%, respectivamente) y la sensación de que Chile está estancado la tienen un 56% de personas en cada grupo.
- Si bien durante los últimos años los simpatizantes de derecha y de izquierda han acercado posiciones, subsiste al menos una fisura, la histórica marcada por Salvador Allende y Augusto Pinochet. Nada asegura que esta fisura no siga pesando en el futuro. Más aún, suponiendo que ésta pierda fuerza, nada hace pensar que no surjan otras distintas de las que han marcado la discusión en el pasado reciente.
- La población entera se muestra moderada frente a temas candentes como la detención de Augusto Pinochet. Más que polarización, las opiniones de los chilenos revelan acuerdo: mayoritariamente (58%) estiman que la detención ha sido negativa para el país, no quieren (54%) que Augusto Pinochet sea juzgado en el extranjero (España o Inglaterra) y sí quieren que lo sea en Chile (69%). Sin embargo, no están dispuestos a un juicio a cualquier precio: si el costo es “poner en peligro la paz y democracia”, es mayor el porcentaje de los que se muestran contrarios a realizarlo.
- Los datos expuestos demuestran que la supuesta polarización de la que tanto se ha hablado no es más que un suceso que parece haber afectado sólo a la élite.

Ximena Hinzpeter Kirberg. Periodista, Pontificia Universidad Católica de Chile. Investigadora del Centro de Estudios Públicos.

Carla Lehmann Scassi-Buffera. Economista, Universidad de Chile. Coordinadora de Opinión Pública del Centro de Estudios Públicos.

Una Mirada a los Dos Polos de la Sociedad

La fuerte contracción vivida en la identificación con el centro político en Chile durante la última década, llegando a representar hoy sólo un 10 por ciento de encuestados y el aumento explosivo de aquellos que no adhieren a ninguna posición política (los "Ninguno" actualmente son un 30 por ciento)¹, puede ser un fenómeno explicable por un proceso de acercamiento entre los extremos del sistema: derecha e izquierda.

Es dable esperar que cuando entre los antagonistas del escenario político, situados en los polos, hay moderación (como veremos más adelante) y, por ende, no existe más que una estrecha brecha entre ellos, la probabilidad del centro es menor. Su función "bisagra" pierde sentido.

Giovanni Sartori lo dijo² muy claro hace ya más de 20 años: "(...) la pregunta crucial es: ¿Cómo y cuándo surge la percepción del "centro" (...). En esto interviene el concepto de elasticidad del espacio, pues la percepción del centro está en función de la longitud del espacio. Un espacio corto no brinda, o no facilita, la percepción de un centro. Por así decirlo, no tiene sitio para él. Un espacio corto se define simplemente por sus extremos: izquierda y derecha. Un tercer punto de referencia —el *punto central*— no adquiere sentido ni es perceptible más que cuando el espacio se extiende, y en especial

cuando se perciben los extremos del espacio como si fueran dos polos separados".

El último Estudio de Opinión Pública arroja indicios de un paisaje político chileno poco polarizado. Ya antes de esta encuesta, Tironi y Agüero³ visualizaron que "respecto de la distancia ideológica entre los diferentes partidos y las coaliciones que les agrupan cabe destacar que en el nuevo paisaje político ella se ha acortado y perdido intensidad en aspectos importantes".

Como dijimos, la última encuesta CEP lo confirma. Posiciones políticas contrarias expresan importantes coincidencias en cuestiones fundamentales como los principales problemas a los que debería dedicar mayor esfuerzo en solucionar el Gobierno. Esta pregunta entrega, entre las primeras cuatro menciones, idénticas respuestas entre aquellos encuestados que se identifican con la derecha y aquellos que lo hacen con la izquierda⁴. Tanto para unos como para otros las 4 primeras prioridades en las que el Gobierno debiera centrar su quehacer son empleo, pobreza, salud y delincuencia. A su vez, al observar en esta misma pregunta las menciones acaparadas por el problema "Derechos Humanos", un tema que naturalmente ha dividido a las posiciones de derecha e izquierda en el país, queda en evidencia que se trata de una cuestión que ha perdido importancia en el tiempo democrático. Mientras en septiembre de 1990 esta alternativa obtenía en el total de la muestra, que era urbana, un 16 por cien-

¹ Véase *Puntos de Referencia*, 217, "¿El Fin de los Tres Tercios Tradicionales?" de las mismas autoras.

² En su libro *Partidos y Sistemas de Partidos*, volumen 1, p. 410, Editorial Alianza Editorial, Madrid, 1980.

³ "¿Sobrevivirá el nuevo paisaje político chileno?", Eugenio Tironi y Felipe Agüero, *Estudios Públicos*, 74, otoño, 1999.

⁴ Cuando se menciona "derecha" se refiere al grupo de personas que dijo identificarse o simpatizar con la derecha o centro derecha. Lo mismo es aplicable al término "izquierda".

to de menciones, nueve años después, logra en una muestra comparable, sólo un 7 por ciento. Lo interesante aquí resulta ser que la mayor caída se sitúa entre aquellos simpatizantes de la izquierda: desde un 27 por ciento de menciones para el tema "Derechos Humanos" en 1990 a un 12 por ciento en la última medición. Es decir, una caída que supera el 50 por ciento. Por su parte, en el grupo de quienes simpatizan con la derecha las menciones para este problema se han mantenido, ya que la baja desde un 7 por ciento en 1990 a un 4 por ciento en 1999 no es estadísticamente significativa. Por lo tanto, el espacio entre izquierda y derecha medido a través de este tema, tan emblemático en Chile, se ha reducido en estos 9 años.

En relación a este mismo tema de los derechos humanos pero mirado desde un prisma más actual, en la encuesta de abril-mayo 99 se les pidió a los encuestados que expresaran el grado de acuerdo que tenían con la siguiente afirmación: "En materia de derechos humanos, una de las posiciones que marcó al gobierno de Patricio Aylwin fue hacer justicia en la medida de lo posible, esto es, intentar conciliar justicia y paz". En la derecha un 48% está de acuerdo o muy de acuerdo con esta postura y en la izquierda el grado de acuerdo es aún mayor: 63%.

Respecto a la conducción del Gobierno de Eduardo Frei, al observar los datos no aparecen férreos defensores ni tampoco fieros detractores de la actual administración. La desaprobación es exactamente igual (43%) en la derecha que en la izquierda; y también la aprobación (36 vs. 39%). La idea de que Eduardo Frei ha sido débil frente a presiones de instituciones, grupos y personas, la tie-

nen sobre un 70% de la gente de derecha y de izquierda. Además, tanto unos como otros, lo visualizan en la misma proporción (60 vs. 58%) como un gobierno que ha actuado sin destreza y habilidad frente a estas mismas presiones.

Las coincidencias entre derecha e izquierda también se observan en aspectos relacionados con la situación económica del país. Esta es percibida mayoritariamente como mala por la derecha y por la izquierda (65 y 62%, respectivamente) y la sensación de que Chile está estancado la tienen un 56% de personas en cada grupo.

Esta cifras sugieren la existencia de un importante acuerdo entre derecha e izquierda respecto del momento político-económico actual del país. Entonces, cabe preguntarse si hay algo que diferencie a estos dos polos del sistema. ¿Existe alguna fisura?

Arturo Fontaine Talavera⁵, a propósito del Estudio de Opinión Pública de diciembre de 1994, se preguntó por la vigencia de las concepciones de derecha e izquierda, concluyendo: "(...) el eje derecha-izquierda (...) tiene sentido y validez (...) y se relaciona con tres ejes: el eje socioeconómico (desarrollo versus igualdad), político (orden y seguridad-democracia y libertades) y el histórico (Allende-Pinochet)". Cinco años después, la última encuesta CEP comprueba la vigencia de un eje histórico⁶ que divide a la izquierda y derecha en Chile: las figuras de Augusto Pinochet y Salvador Allende. Como señaló el autor "la historia aquí arroja su sombra"⁷. Mien-

⁵ "Significado del Eje Derecha-Izquierda", *Estudios Públicos*, 58, 1995.

⁶ Respecto a los otros dos ejes propuestos por el autor, no es posible tener datos frescos, ya que lamentablemente el último Estudio de Opinión Pública no incluyó esas interrogantes.

⁷ "El Eje Socioeconómico y el Eje Político", *Documento de Trabajo*, 227, enero 1995.

tras la derecha reprueba con una nota promedio roja de 2,9 a Salvador Allende, la izquierda lo aprueba con un 4,9. Mientras la derecha le pone un 5 promedio a Augusto Pinochet, la izquierda, un 2,9.

Corroborando lo anterior, la detención de Augusto Pinochet en Inglaterra también marca diferencias de opinión entre ambos grupos. Un 79% de la derecha cree que las autoridades españolas e inglesas no tienen derecho a someterlo a juicio; un 58% de la izquierda está en la posición opuesta. Por último, estos sectores muestran importantes diferencias sobre las consecuencias que ha tenido en el país su detención en Londres: un 80% de la derecha lo considera un hecho negativo y un 50% de la izquierda positivo.

En resumen, pese a la vigencia del eje histórico, queda demostrado que éste no tiene la fuerza suficiente como para alterar y modificar sustancialmente las opiniones respecto de lo que son los temas más permanentes del país. ¿Acaso no es esto lo que caracteriza a una sociedad no polarizada y madura en lo político?

El efecto Pinochet

No quedaría completa la respuesta a la pregunta de si el país está polarizado sin atender al hecho político más relevante de los últimos meses. Augusto Pinochet está detenido en Londres. En el país, se intenta establecer una mesa de diálogo en materia de derechos humanos. Se inician las campañas presidenciales. Se acerca septiembre, mes tradicionalmente conflictivo. En este clima asistimos, en ocasiones, a duras recriminaciones entre dirigentes

políticos. Muchos —tanto chilenos como extranjeros— han levantado la voz para señalar que la consecuencia más funesta de este suceso ha sido el efecto polarizador y confrontacional que ha sufrido la sociedad chilena.

De hecho, más de la mitad de los chilenos (60%) piensan que, en la discusión política que se da en foros de TV y otros, los políticos están usando un lenguaje cada vez más agresivo lo que genera conflictos.

Parece, entonces, que el riesgo de la polarización está a la vuelta de la esquina. Sin embargo, si nuestros líderes se detuvieran a pensar dónde está la población, el diagnóstico sería distinto. En primer lugar, casi todos (90%) los que creen que se está dando esta mayor violencia verbal en los debates, consideran que este tipo de discusión no es válido ni adecuado para enfrentar los actuales problemas de Chile. Es que las encuestas son, en estos procesos de confusión, un vaso comunicante entre la élite y los ciudadanos.

Si en realidad hubiera una mayor polarización de la sociedad, se esperaría observar que los polos políticos (derecha e izquierda) hubiesen crecido respecto a una encuesta anterior a la detención como la realizada en junio del año pasado. Pero esto no ha sucedido (véase Cuadro 1).

CUADRO 1 LOS POLOS SE MANTIENEN
IDENTIFICACIÓN EN POSICIÓN POLÍTICA
(TOTAL MUESTRA) (TOTAL MENCIONES)
(EN PORCENTAJE)

	Derecha + C. Der.	Izquierda + C. Izq.
Junio 98	22,5	25,3
Abril-mayo 99	25,3	27,3

Fuente: Estudio Nacional de Opinión Pública, CEP, junio-98 y abril-mayo 1999.

CUADRO 2 ¿CUÁLES SON LOS TRES PROBLEMAS A LOS QUE DEBERÍA DEDICAR EL MAYOR ESFUERZO EN SOLUCIONAR EL GOBIERNO?
(TOTAL MUESTRA) (TOTAL MENCIONES: 300%)
(EN PORCENTAJE)

Se identifica con...	Derechos Humanos		Reformas Constitucionales	
	Jun 98	Abr-may 99	Jun 98	Abr-may 99
Derecha	3,3% (13)	4,2% (13)	1,1% (15)	3,0% (15)
Izquierda	13,0% (10)	12,2% (8)	6,0% (14)	8,1% (11)

Nota 1: Los porcentajes son sobre 300%.

Nota 2: Las cifras que están en paréntesis () bajo el % indica el lugar que ocupa el problema entre los 15 listados. 1 es el más importante. 15 es el menos importante.

Asimismo, uno esperaría que si hubiera una mayor polarización, cuestiones de orden político como Derechos Humanos o Reformas Constitucionales hubiesen aumentado sus menciones. Sin embargo, esto tampoco sucedió. Ambos temas se mantienen —comparando una encuesta pre-detención con otra posterior— como asuntos visualizados como poco importantes tanto para la derecha como para la izquierda (aunque a este último sector le preocupan algo más) (véase Cuadro 2.)

Otro punto que contradice la idea de un país polarizado es que la evaluación de dos gobiernos hito como los de Salvador Allende y Augusto Pinochet tampoco arroja cambios entre la encuesta anterior a la detención (enero del año pasado porque en junio de 1998 no se hizo la pregunta) y la posterior. Las notas promedio otorgadas a estos gobiernos se han mantenido. En la encuesta anterior el Gobierno de Salvador Allende obtenía un promedio de 3,7 y ahora un 3,8. El de Augusto Pinochet, un 3,9 y ahora un 4.

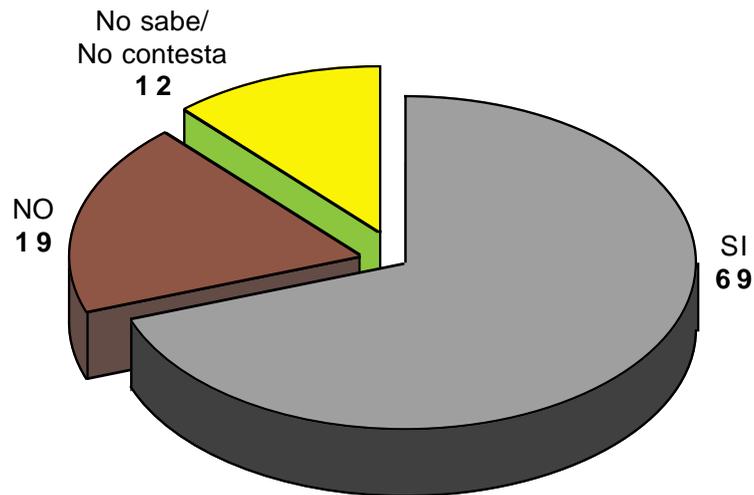
Más que polarización, las opiniones revelan grandes acuerdos: los chilenos mayoritariamente (58%) estiman que la detención ha sido negativa

para el país, no quieren (54%) que Pinochet sea juzgado en el extranjero (España o Inglaterra) y sí quieren que lo sea en Chile (69%) (véase Gráfico 1). Sin embargo, no están dispuestos a un juicio a cualquier precio: si el costo es “poner en peligro la paz y democracia”, es mayor el porcentaje de la población que se muestra contrario a realizarlo (véase Gráfico 2).

En relación a la evaluación del desempeño de diferentes instituciones, partidos y personas con respecto a la detención de Augusto Pinochet el total de los encuestados castigó a partidos y figuras políticas de izquierda. Reprobó al Partido Socialista, los parlamentarios socialistas y el Partido Comunista y evaluó más negativamente a Gladys Marín, Ricardo Núñez, Camilo Escalona, Isabel Allende y Juan Pablo Letelier. Tal vez, producto de que no se les veía claramente detrás del gobierno del cual forman parte, pues el comportamiento del propio gobierno y sus representantes es mejor evaluado.

Todo parece indicar que la polarización es un fenómeno que no ha afectado a las grandes mayorías de nuestro país.

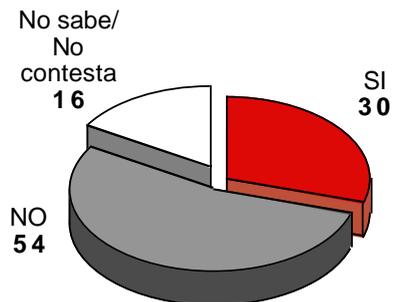
GRÁFICO 1 ¿CREE USTED QUE SE DEBE SOMETER A JUICIO A AUGUSTO PINOCHET EN CHILE?
(TOTAL MUESTRA)



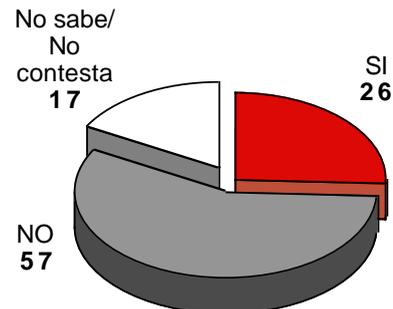
Fuente: CEP, Encuesta Nacional de Opinión Pública, abril-mayo 1999.

GRÁFICO 2 ¿SI SOMETER A JUICIO A AUGUSTO PINOCHET EN CHILE Y CONDENARLO DE RESULTAR CULPABLE, SIGNIFICA...?
¿USTED CREE QUE SE DEBE SOMETER A JUICIO A AUGUSTO PINOCHET?
(TOTAL MUESTRA)

...generar un clima de polarización y confrontación en el país



...poner en peligro la paz y democracia en Chile



Fuente: CEP, Encuesta Nacional de Opinión Pública, abril-mayo 1999.

El camino hacia la madurez política

En los últimos años la derecha y la izquierda chilenas han acortado diferencias, acercando distancias. Pero subsiste al menos la fisura mencionada. Nada asegura que esta fisura no siga pesando en el futuro. Más aún, suponiendo que ésta pierda fuerza, nada hace pensar que no surjan otras fisuras. En países más desarrollados estas han estado ligadas a temas valóricos y muchas veces han significado reordenamientos políticos importantes. Es en este escenario donde sería posible cautivar a un electorado con temas distintos a los que tradicionalmente han definido las elecciones en Chile. Estos no tendrían mucho que ver con el debate Estado-Mercado o Dictadura-Democracia. Más bien con temas que están recién instalándose o por instalarse en la vida nacional.

Pese a la vigencia del eje histórico —y a eventuales nuevas fisuras—, los datos expuestos en relación al efecto Pinochet demuestran que la supuesta polarización de la que tanto se ha hablado no es más que un suceso que afectó sólo a la élite.

Por último, los signos de apertura hacia el centro que en el último tiempo Joaquín Lavín ha dado en temas tradicionalmente polémicos como las Reformas Constitucionales, no parecen hacerle mella en su sector, de por sí poco dispuesto a estos temas. Lo mismo puede decirse de Ricardo Lagos. Sus posiciones más cercanas a la economía de mercado, en cierta medida, novedosas para un líder de izquierda en Chile tampoco parecen restarle votos en su sector. Esto parece ser otro signo de baja polarización y de que el país camina hacia la madurez política. **PR**

Sumario

Nº 75 Invierno 1999

CENTRO DE ESTUDIOS PUBLICOS
Monseñor Sótero Sanz 175,
Fono 231 5324

ESTUDIOS PÚBLICOS

www.cepchile.cl

Alberto Valdés	Pobreza y distribución del ingreso en Chile
Stephen Breyer	Revisión judicial: La perspectiva de un juez
Rodrigo Correa G.	Comentario crítico a fallo del Tribunal Constitucional
Bárbara Eyzaguirre y Loreto Fontaine	¿Qué mide realmente el SIMCE?
E. D. Hirsch, Jr	Enfoques para la educación del mañana
Cristián Aedo y Claudio Sapelli	Seguros de salud: Propuesta de reforma
Julio Peña-Torres, Jonathan Barton y Rodrigo Fuentes	Desafíos de política pesquera
J. Samuel Valenzuela	Sobre el presente y futuro del paisaje político chileno
Mons. Luciano Mendes de Almeida y Carlos Urenda	La solidaridad en una economía libre
Alberto Benegas Lynch (h)	Apuntes sobre el concepto de <i>copyright</i>
Carlos Monge	Conversaciones con Jorge Luis Borges
Norman Foster	La arquitectura como proceso de integración
<i>DOCUMENTOS</i>	
Jorge Edwards	Las memorias de Régis Debray o el tiempo no recuperado
Óscar Godoy Arcaya	Pedro Schwartz: <i>Nuevos ensayos liberales</i>
Arturo Fontaine T. y Lucas Sierra	Escritos y documentos de Julio Philippi (Segunda parte)

SUSCRIPCIONES Anual \$ 9.000 • BIANUAL \$ 13.500 • ESTUDIANTES \$ 5.000